**Conferencia de las Partes del Año 2005
encargada del examen del Tratado
sobre la no proliferación de las armas
nucleares**

5 de mayo de 2005
Español

Nueva York, 2 a 27 de mayo de 2005

**Medidas para impulsar el proceso de paz del Oriente Medio
y promover el establecimiento de una zona libre de armas
nucleares en el Oriente Medio**

Informe presentado por la República Popular China

Observadora atenta de la situación en el Oriente Medio, China siempre ha otorgado gran importancia a la promoción del proceso de paz en esa región y ha apoyado activamente los esfuerzos para establecer en ella una zona libre de armas nucleares. De conformidad con las disposiciones contenidas en el Documento Final de la Conferencia de las Partes del Año 2000, China informa a continuación de las medidas adoptadas para impulsar el proceso de paz en el Oriente Medio y promover el establecimiento en la región de una zona libre de armas nucleares.

1. China apoya todas las actividades de carácter multilateral orientadas a impulsar el proceso de paz en el Oriente Medio y está decidida a colaborar en ellas

Como miembro permanente del Consejo de Seguridad, China sigue de cerca la evolución de la situación del Oriente Medio y trabaja decididamente para facilitar y promover el proceso de paz. A través de mecanismos bilaterales y multilaterales, y de muy diversas formas, China ha promovido siempre las conversaciones de paz, y ha instado a Israel y Palestina a resolver sus controversias territoriales mediante negociaciones políticas. Con ello el papel de China en los esfuerzos por facilitar el proceso de paz en el Oriente Medio ha sido excepcional.

1) Empeño decidido de los dirigentes chinos para impulsar las conversaciones de paz

Durante su visita a Israel y Palestina en abril de 2000, el entonces Presidente Jiang Zemin se centró en defender la vía de las conversaciones de paz ante los dirigentes de Israel y Palestina y subrayó que “la paz es lo más valioso”. Ese mismo mes, el Presidente Jiang Zemin se reunió con el Presidente de Egipto, Sr. Mubarak, en Alejandría. El Sr. Jiang hizo hincapié en el principio de “territorio por paz” e indicó que la reconciliación nacional entre los pueblos árabe y judío que llevaría a la paz en el Oriente Medio era un camino histórico inexorable y que para resolver la cuestión del Oriente Medio era indispensable promover las conversaciones de paz en lugar del recurso a la fuerza, la cooperación en vez de la confrontación, y el

entendimiento y la tolerancia en lugar de la hostilidad y la exclusión. El objetivo del proceso de paz en el Oriente Medio debía ser el respeto de la integridad territorial y la independencia soberana de los países interesados, la restauración de los derechos legítimos del pueblo palestino, incluido el de constituir un Estado, y la convivencia armoniosa de los pueblos.

En 2001, los Sres. Li Peng, Presidente del Congreso Nacional Popular, Li Ruihuan, Presidente del Comité Nacional de la Conferencia Política Consultiva Popular China, y Hu Jintao, Vicepresidente de la República Popular China, realizaron visitas separadas a los países del Oriente Medio y trataron de acercar a las partes. En 2002, durante sus visitas a los países del Asia occidental y el norte de África y cuando recibieron en China a los dirigentes de dichos países, el Presidente Jiang Zemin, el Primer Ministro Zhu Rongji y otras autoridades chinas explicaron detalladamente la postura del país en relación con la cuestión del Oriente Medio y los principios en que se basaba. En 2003, en el marco de sus conversaciones telefónicas o en persona con dirigentes extranjeros, el Presidente Hu Jintao y otras autoridades chinas les explicaron la opinión de su Gobierno sobre el proceso de paz del Oriente Medio y trataron de acercar sus posturas.

Además, en reiteradas ocasiones el Ministro chino de Relaciones Exteriores llevó a cabo consultas y actividades de coordinación con sus homólogos de Israel, Palestina, Egipto, los Estados Unidos, la Federación de Rusia, el Reino Unido y Francia, así como también con dirigentes de la Liga de los Estados Árabes y la Organización de la Conferencia Islámica, a través de conversaciones telefónicas o correspondencia.

2) *Propuestas de China para resolver la cuestión del Oriente Medio*

China ha presentado reiteradamente sus opiniones y propuestas sobre la situación del proceso de paz del Oriente Medio en distintos períodos históricos. A fines de 1997, durante su visita a cinco países de la zona, el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores Qian Qichen formuló diversas propuestas para resolver la cuestión del Oriente Medio. Hizo hincapié en que las conversaciones de paz debían basarse en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y seguir el principio “territorio por paz”, aprobado en la Conferencia de Paz de Madrid. También hizo un llamamiento en favor del abandono del terrorismo y de todas las formas de violencia y pidió que se estrechara la cooperación económica regional y se promovieran el desarrollo económico y la prosperidad en toda la región.

En diciembre de 2001, el Ministro de Relaciones Exteriores Tang Jiaxuan reiteró la postura de China sobre la cuestión del Oriente Medio durante su visita al Líbano, Siria, Jordania y Egipto y a la sede de la Liga de los Estados Árabes. Subrayó que China se oponía al abuso de la fuerza contra Palestina por parte de Israel y exigió el fin de la ocupación israelí de los territorios árabes y la restauración de los derechos nacionales legítimos del pueblo palestino sobre la base de las resoluciones de las Naciones Unidas en la materia, salvaguardando al mismo tiempo la seguridad de Israel. También pidió a la comunidad internacional mayor atención y nuevas aportaciones para resolver la cuestión del Oriente Medio, y un papel más central del Consejo de Seguridad.

3) *Mediación del Enviado Especial para la cuestión del Oriente Medio*

En septiembre de 2002 y en respuesta al llamamiento de los países del Oriente Medio, especialmente de los Estados árabes, China creó el puesto de Enviado Especial para la cuestión del Oriente Medio a fin de reforzar los contactos y la comunicación con los países interesados de la zona y con la comunidad internacional y ayudar a conseguir lo antes posible la paz en la región.

En noviembre de 2002 el Enviado Especial Wang Shijie visitó por primera vez el Oriente Medio. Su viaje le llevó a Egipto, el Líbano, Siria, Jordania, Israel y Palestina y mantuvo conversaciones con los Enviados Especiales del “Cuarteto” en la región, procedentes de los Estados Unidos, la Unión Europea, la Federación de Rusia y las Naciones Unidas.

En mayo de 2003 el Enviado Especial chino visitó Israel y Palestina y expuso las posturas básicas de la República Popular sobre la cuestión del Oriente Medio. Subrayó que China acogía con satisfacción y apoyaba la “hoja de ruta” como plan de paz para la región; dirigió un llamamiento a ambas partes para que interrumpieran de forma inmediata la violencia y la escalada de represalias y reiteró el respaldo de China al establecimiento de un Estado palestino independiente lo antes posible, además de hacer hincapié en la necesidad de respetar tanto el derecho del pueblo palestino a decidir por sí mismo su sistema político como la elección democrática de sus legítimos dirigentes. También abogó por la creación de un mecanismo internacional de supervisión justo, serio y eficaz. En noviembre, el Enviado Especial visitó Siria, Egipto, el Líbano, la Arabia Saudita, Palestina e Israel y se reunió con el Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas en el Líbano meridional. Ese mismo año, el Enviado Especial asistió a la reunión internacional de la Iniciativa de Ginebra, donde expresó su apoyo a una solución pacífica de la cuestión del Oriente Medio.

En junio y septiembre de 2004, el Enviado Especial visitó Egipto, el Líbano, Israel, Siria, Jordania y Palestina y destacó la postura justa y equilibrada de China sobre la cuestión del Oriente Medio, que fue tenida en cuenta seriamente por todas las partes interesadas. La Unión Europea, Francia y la Federación de Rusia han expresado reiteradamente su voluntad de aumentar las consultas y la coordinación con China en esta materia.

En marzo de 2005, el Enviado Especial visitó Palestina, Israel, Egipto y la Federación de Rusia para intercambiar opiniones sobre las labores de promoción de la paz.

4) *Actividades recientes de promoción de la paz*

Tras el fallecimiento, a finales de 2004, del Sr. Arafat, Presidente de la Autoridad Nacional Palestina, el Presidente Hu Jintao envió un mensaje de condolencia a los palestinos, y el Vicepresidente Zeng Qinghong hizo lo propio en su visita a la embajada de Palestina en China, mientras que el Viceprimer Ministro Hui Liangyu asistió al funeral de Arafat como Enviado Especial del Presidente Hu. En diciembre, el Consejero de Estado Tang Jiaxuan visitó Palestina e Israel con la determinación de colaborar con ambas partes teniendo presentes las preocupaciones concretas de cada una de ellas. Su propuesta para resolver la cuestión del Oriente Medio contaba con cuatro puntos: aumentar la confianza mutua, reanudar las conversaciones de paz, retomar la “hoja de ruta” y establecer un Estado palestino independiente.

El Consejero hizo hincapié en que la “hoja de ruta” para el Oriente Medio constituía un plan de paz práctico y viable para resolver la cuestión en la fase en que se encontraba y subrayó que debían respetarse los legítimos derechos nacionales de los palestinos y que era preciso establecer un Estado palestino independiente lo antes posible, garantizando simultánea y plenamente la seguridad de Israel. Había que hacer todo lo posible para conseguir una paz completa y duradera en el Oriente Medio. A medida que progresara el proceso de paz, la cooperación económica entre los países de la región debía reforzarse y era preciso instaurar la paz y la estabilidad en la región para alcanzar finalmente la coexistencia armoniosa entre los pueblos árabe y judío. La comunidad internacional debía intensificar sus esfuerzos de promoción de la paz. En este contexto, afirmó con claridad que China era partidaria de reforzar en este ámbito el papel de las Naciones Unidas, y en especial del Consejo de Seguridad, entre otras cosas por medio de la convocatoria de una conferencia internacional sobre la cuestión del Oriente Medio para reunir un apoyo internacional más amplio en favor del proceso de paz en la región.

Durante mucho tiempo y dentro de sus posibilidades, China ha venido prestando apoyo y asistencia a los palestinos. En 2004, el valor de la asistencia de diverso tipo prestada por China a Palestina alcanzó un total de 70 millones de yuan.

En enero de 2005, en respuesta a una invitación de los palestinos, China envió a Palestina una misión de observadores para que presenciaran la elección del Presidente de la Autoridad Palestina. En las conversaciones con autoridades palestinas de distintos niveles, los representantes chinos indicaron claramente que otorgaban gran importancia a las elecciones palestinas y las apoyaban plenamente. En marzo de 2005, el Viceministro de Asuntos Exteriores Dai Bingguo asistió a una reunión celebrada en apoyo de la Autoridad Nacional Palestina, que tuvo lugar en Londres. En su intervención, explicó la política de China sobre la cuestión del Oriente Medio y reiteró la propuesta de cuatro puntos presentada por el Consejero de Estado Tang Jiaxuan en su viaje a Palestina e Israel.

2. Apoyo de China al establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio

Desde hace mucho tiempo China ha mantenido su compromiso incondicional en favor de la no utilización de la amenaza nuclear frente a los Estados que no poseen armas nucleares y las zonas libres de este tipo de armas, y siempre ha apoyado los esfuerzos de países de distintas regiones para establecer zonas libres de armas nucleares con carácter voluntario a través de mecanismos de consultas. En su discurso de adhesión al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares en 1992, China formuló una declaración solemne pidiendo que los Estados poseedores de armas nucleares prestaran su apoyo a las propuestas de establecimiento de zonas libres de armas nucleares, respetaran el régimen de dichas zonas y cumplieran las obligaciones que les correspondieran al respecto.

China sostiene que el establecimiento de zonas libres de armas nucleares ayuda a prevenir la proliferación de ese tipo de armas y refuerza el régimen internacional de la no proliferación. El fenómeno de la proliferación de las armas nucleares resulta más peligroso en las zonas que son escenario de tensiones. Por ello, desde un principio China ha apoyado inequívocamente a los países del Oriente Medio en sus esfuerzos por establecer una zona libre de armas nucleares en la región, por considerar que ello contribuiría a disminuir la tensión y facilitaría la solución del problema.

China ha respaldado las actividades de establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio en el marco de las Naciones Unidas. Desde 1974, la Asamblea General aprueba cada año la resolución patrocinada por Egipto sobre el establecimiento de dicha zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. El Presidente egipcio, Sr. Mubarak, también ha presentado una iniciativa para establecer una zona libre de armas de destrucción en masa en esa misma región y ha dirigido un llamamiento a todos los países de la zona para que trabajen enérgicamente y celebren negociaciones serias con ese objetivo. China ha apoyado sistemáticamente las resoluciones y la mencionada iniciativa. Además, también respalda la decisión sobre la cuestión del Oriente Medio aprobada por la Conferencia de las Partes del Año 1995 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares.

Por otra parte, China también ha promovido activamente el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio a nivel bilateral. En el marco de las reuniones de alto nivel celebradas con dirigentes de los países del Oriente Medio, ha expresado una y otra vez el juicio positivo que le merecen las actividades emprendidas por tales países en favor del establecimiento de la zona, y ha mantenido permanentemente su postura claramente favorable a su creación.

En diciembre de 2003, la Jamahiriya Árabe Libia decidió abandonar sus programas de armas de destrucción en masa, que incluían armas nucleares. China acogió favorablemente esta decisión, al considerar que reforzaba la efectividad del régimen internacional de no proliferación e impulsaba la paz y la estabilidad de la región. China también se suma a la comunidad internacional en su apoyo a una solución adecuada de la cuestión nuclear en la República Islámica del Irán por medio de un diálogo en el marco del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Para ello, China respalda las negociaciones en curso entre el Irán y tres Estados miembros de la Unión Europea con el objetivo de conseguir un arreglo duradero de la cuestión nuclear en ese país. China considera que la adhesión de Israel al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y la aceptación de las salvaguardias del OIEA en todas sus instalaciones nucleares serían medidas muy importantes para alcanzar el objetivo de la adhesión de todos los países del Oriente Medio al Tratado y el fortalecimiento del régimen internacional de la no proliferación.

Por último, China está dispuesta a colaborar con la comunidad internacional en los esfuerzos continuados en favor de la paz en el Oriente Medio y el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en la región lo antes posible.